

EL MIEROPIO

PERIÓDICO SEMANAL

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ARROYO DEL CARMEN, NÚMERO 15

La Semana por Maelo

¡Olé! amigo Maelito. Vaya un trajecito que traes y una indumentaria que te disfrutas; ¿De donde has sacado esa corbatita, sangre de toro y esa *guayabera* color *eminencia*? ¿te han nombrado por ventura los estudiantes *mataor* de reses bravas?

—No, querido amigo, no; es que como Domingo de Ramos me he propuesto estrenar algo, y como además sabes tú que el hombre al igual del mono, es decidido amante partidario de imitar todo cuanto vé... salgo el otro día á la calle y ¡Eureka! el general Polavieja en traje de gala...

—¿Pero está en Salamanca?

—No; al pronto sí me pareció; pero luego mirando despacito y fijándome descubrí, con gran asombro, que era...

—¿Maldonado con su flamante uniforme?

—Calla y no me interrumpas, era... un policía urbano, un agente municipal ó en otros términos un *guindilla*, con vestuario nuevo.

—¡Guasón!

—Como lo oyes,

«Por este puñao de cruces
te juro que no te miento.»

—Basta, no te esfuerces; lo creo todo, verídico Maelo; solo que no comprendo á que pueden venir esos dispendios concejiles.

—Ni yo tampoco, porque así, como así no estaban muy deteriorados los uniformes ¿tú no has visto el de don Valeriano? Pues compara y deduce. Sin embargo, puede que la

llegada de Cambón haya influido algo; los ediles se habrán dicho: «se trata nada menos que de un diplomático francés, tierra donde los gendarmes son elegantísimos—es pues preciso á toda costa que nuestros *policeiments* se presenten ante su vista hechos unos Adonis y completamente cambiados.»

—Tienes razón, ha sido muy oportuno y razonable el cambio; y á propósito ¿sabes que también ha habido cambio en la redacción de *El Pueblo*?

—No; no sabía nada. ¿Se ha convertido el semanario republicano en ultramontano y decadentista?

—Lo que hay es, que el de las melenas, es ya un cero á la izquierda en la redacción *popular*; el director actual es *Salcedín*, convertido hoy en el ilustre don Angel S. Salcedo.

—¡Angelito!

—No te pitorrees; porque es un muchacho con caracter suficiente para dirigir y preparar él por sí solo una revolución de veras, ayudado por el *espantouso* don Ronán.

—No me hables de revolución, porque se me pone carne de gallina; prefiero la placida tranquilidad y el *dolce farniente* con Torquemada, que la lucha y el jaleito con Robespierre, y cuidado que yo soy más liberal que Riego.

—No divagues, amigo Maelo, y déjate de tonterías políticas, ahora que el Sr. Risueño ha dejado el mando de la provincia.

—Es verdad, ahora que me acuerdo, otro cambio. El Sr. Mendez dejó el bastón con gran sentimiento mío; y con gran finura su

ya, vino á esta humilde cabaña á despedirse, á ofrecerme su apoyo incondicional, una casa y un amigo, y si no me ofreció dos pesetas, fué por aquello de que podía aceptar y ya sabes tú que con el dinero no se gastan bromas.

—Pero otra cosa, Maelo, ¿tú no sabes lo que ha sucedido nada menos que en la Catedral y entre dos concejales de nuestro Municipio?

—¡No!

—Pues creo hay concertado un lance á tender:

—Anda la osa.

—Averigua, averigua que la cosa es muy chusca y divertida.

—Pues lo haré.



Votos de los redactores de EL MICROBIO para el concurso de «El Adelanto»

¿Que quién debe ser Alcalde?
Pues la cosa está bien clara;
D. Paco Núñez Izquierdo
Es el llamado á la *vara*.
El porqué, bien se comprende;
Porque siendo un *pastelero*,
Convertiría el Municipio
Al punto, en un *merendero*.

Maelo.

¿Alcalde? También yo opino
Meter á D. Paco en baza;
Porque le gusta la caza
Que *salta*, en cierto casino.

El Cholón.

Si yo voto para Alcalde
Al Sr. Núñez Izquierdo,
Es porque adora tan solo
A su excelencia el dinero.

Amáury.

Yo que soy muy formal y que conozco
las personas que forman el Concejo
también mi voto emito para Alcalde
nombrando á D. Paquito N. Izquierdo.
Y le voto, porque es un individuo,
que todo se lo barre para dentro
y á todos los políticos alaba
mientras le come el queso.

P. Naranjo.

Señores, yo opino,
con muy buen acuerdo,
que alcalde se nombre
al Sr. Izquierdo.

Porque de ese modo
lo que haya que hacer
del Ayuntamiento,
nos lo haría él.

J. Emece.



El vicio impera

Desde hace una veintena de años á esta parte, se ha observado en nuestra ciudad, un aumento tan considerable de Asociaciones benéficas, que si fuéramos á juzgar por las necesidades que podían ser socorridas, dado el número de aquéllas, creeríamos que en Salamanca, no hacía falta nada, todos vivíamos contentos, y si alguno se quejaba, era por vicio.

Pero nada más lejos de eso. Aquí se vé y se siente lo que en todas partes; aquí, muchas de esas asociaciones no lo son más que de nombre; se han creado para que la señorita tal ó cual pueda ostentar virtudes que no tiene y aparece ante los ojos de todos, por lo que no es; aquí hay asociación benéfica, cuyo único objeto parece ser el de la vanidad, y solo el de la vanidad.

Habrá quien proteste ante tal afirmación, pero nosotros que hasta lo fecha nos ha guiado siempre el lema de "VERDAD Y LATIGAZO," hemos de demostrar ante todos cuan cierto es lo que dejamos dicho.

En Salamanca á imitación de otras capitales, se fundó, hace ya bastantes años, una asociación, compuesta de las más encopetadas personalidades de la ciudad y cuyo objeto, no era otro, que rescatar del vicio á las jóvenes, que sin llegar á la mayor edad, habían tenido la desgracia de caer en él.

Ignoro el fruto que hasta la fecha haya producido tan benéfica asociación, aunque bien puede asegurarse que habrá llegado á cero ó poco menos. Para cerciorarnos de esta verdad, no tenemos más que echar una ojeada por las numerosas casas de prostitución que existen en nuestra ciudad y contemplar los cuadros tan tristes que en las lobregeces de sus habitaciones encierran.

Es muy rara, rarísima, la *madriguera* que no tiene entre sus paredes uno de esos desgraciados seres, que ya por el engaño, ya por la ambición del lujo, ó ya también por una ignominiosa debilidad cayó en el lodazal del vicio, sin encontrar una mano cariñosa que le levante.

Esto sucede en Salamanca; aquí donde se haya constituida la Asociación de la Trata de Blancas; esa asociación que tanto bueno podía hacer y que tan poco hace, puesto que dejan en el mayor abandono á seres tan dignos de compasión.

Se nos objetará, que son muchas las dificultades con que han de tropezar los individuos que componen dicha asociación, puesto que tan altos personajes, no se rebajarán hasta el extremo de rozarse con esas infelices.

Comprendemos que así sea, pero de la misma manera que el que esto escribe ha llegado á saberlo sin necesidad de entrar en esas cavernas del mal, lo han podido averiguar los ó las que componen la asociación de la Trata de Blancas. Es más, esta Asociación cuenta con la ayuda de los agentes de

policía y no creo que ninguno de estos se negará á facilitar todos los datos que sobre este asunto le fueran pedidos.

De todo lo anteriormente apuntado, se deduce claramente, que si el vicio impera en nuestra ciudad, se debe en gran parte á la apatía de quién imponiéndose la obligación de evitarlo no lo hace, como le sucede á la Asociación de la Trata de Blancas.

El Cholón.



¡QUÉ COSAS!

Leemos en un periodico de Méjico la siguiente curiosa, al mismo tiempo que importantísima noticia.

«En vista de la frecuencia con que se registran los delitos de golpes é injurias, cometidos éstos por hombres en las personas de mujeres indefensas, los señores jueces del ramo penal se han puesto de acuerdo á fin de imponer á estos delincuentes el máximo

tervienen, las ridículas hazañas que en la misma se describen y la atracción y baratura de la misma, me hacen bañar en aguas concejiles y exclamar asombrado, como el inmortal Paco Núñez: «Con este gran negocio subiré á la cúspide.»

Esta novela es la primera de la serie EKIS que doy á la publicidad, constando de tantos tomos como al lector se le antoje, pues le dejamos en plena libertad para hacer de ella lo que crea mas conveniente, sin perjudicar en nada á los ilustres personajes que la emborronan.

Y con lo dicho, ya es más que suficiente, para que mis lectores, comprendan lo útil y necesaria que puede serles en sus casas, la novela que cual LOS HÉROES DEL CONCEJO, tiene desmigüe, descuaje, desparpajo, descoco y despámpano, con toda la órdiga de desplantes y disloques

EL PRIMER EKIS.

NOVELA BESPAMPANANTE

DE

LOS SEIS EKIS

LOS HÉROES DEL CONCEJO

Es propiedad y queda hecho el depósito que marca la ley.

Casa editorial: LI-MATALUNG-LIAO-PUYOLANG.

PESKI

de la pena que previene la ley. Así, pues, por una bofetada que un hombre le dé á una mujer, el golpeador sufrirá, irremisiblemente, dos meses de prisión, sin que tal castigo sea conmutado con multa.

El primero que ha sufrido el rigor de la ley en este delito, es Pascasio Ruiz, sujeto de mal humor y peores entrañas que ayer, sin motivo ninguno, golpeó á su amante Teresa Reyes. La mujer expuso su queja en la Comisaría y el golpeador fué aprehendido.»

Bien hecho, dirán mis lectoras, así debían de hacer en España. Al primero que tocara al pelo de una mujer, que lo metieran en *chirona*; ya veríamos como de esa manera nos evitábamos más de cuatro escándalos.

Y es verdad, es decir, es verdad que entonces más de cuatro bárbaros se cruzarían de brazos y no darían tanta *expansión* á las manos, pero también es muy probable, dado el carácter de muchísimas españolas, que en ese caso tendrían que dar otra ley idéntica para ellas, porque de lo contrario iban á ser muchísimos los hombres que llevasen la sar-

tén y todos los cacharros de la cocina por montera.

Tengo yo una vecina, que es muy raro el día que no le tira á su esposo con todos los trastos que encuentra al paso. La otra tarde porque al pobrecillo se le ocurrió comprar un cigarrillo de cinco céntimos y tuvo la poca vergüenza de ponerse á fumarlo delante de ella, cogió el fuelle y gracias á que comprendiendo la mala idea conque lo cogía llamó á tacones y no volvió á parecer por casa hasta que no le había terminado, que sinó estoy seguro que me lo *sopla* pero bien *soplado*.

Si las mejicanas son de la misma hechura que las españolas ¡pobrecitos de los mejicanos! Estoy seguro que á estas horas habrán protestado ya enérgicamente contra esa ley y es fácil se hayan declarado en huelga, que es el recurso supremo para toda petición, á lo menos en España.

DR. MEDIO.



PRÓLOGO

Muchísimas son las novelas que ha dado á luz mi despreocupado cerebro, y aunque en algunas de ellas he tenido la desgracia de fracasar, he sabido conformarme con la suerte, pensando en que también el gran Unamuno ha sufrido grandes tropezones y que nuestro bondadoso don Antonio, dando pruebas de que es hombre de peso, ha tenido un arranque grandilocuente al arrojar de sí la *vara* que tanto se le enredaba entre las piernas, haciéndole practicar el *flectamus genua*.

Con la publicación de esta novela, la más original é interesante de cuantas he publicado, espero alcanzar un éxito asombroso, mayor aun que el alcanzado por los licenciados del Ejército con motivo de la Ley de Julio de 1885.

Los *sabrosos* personajes que en ella in-

Con buen fin

Por una mirada un mundo,
por una sonrisa un cielo
por un beso... ¡yo no sé,
que te diera por un beso!

(BECQUER)

I.

Eres tan bella, tan linda,
es tan rizado tu pelo,
es tan divina tu cara
y tan hermoso tu cuerpo;
hay tal luz en tu semblante,
en tus mejillas tal fuego,
y tal pureza en tu frente,
y tal bondad en tu pecho,
que al verte á tí me figuro
que miró á un angel del Cielo.

Por eso, niña te adoro,
por eso, tanto te quiero;
y si no puedo expresarlo
es porque yo te respeto,
y, por temor á enojarte,
voy á hablarte y enmudezco.

Más ¿no te dicen las auras,
y no te llevan los vientos
los dolores de mi alma,
las ternuras de mi pecho?

Es claro, pues tú bien sabes
que los dolores secretos,
con las miradas se expresan;
dícense con el silencio.

¡Bien sabes cuanto te adoro;
bien sabes lo que te quiero!
Te diera ¡bien de mi vida!
(y juro á Dios que no miento,)
«Por una mirada un mundo,
por una sonrisa un Cielo».

II

Alegraté, niña hermosa:
no estés triste y en silencio;
que, si dolores no matan,
ayudan para ir muriendo.

No seas cándida y deshecha
esos ilusos misterios;
no olvides tú que en el mundo
todos son artes y enredos.

Tu inocencia no comprende
de la vida los secretos,
y piensas que todo es oro,
cuando en el mundo, es lo cierto,
que por oro, la quincalla
se vende por bajo precio.
¡Qué bien pensaba aquel sabio
que dijo: «La vida es sueño»!
Todo, mi vida, es mentira...
Deja pues el sufrimiento;
no te acobardes, que el débil
es el que vive sufriendo.

Tan sólo ya, en tu cariño,
de todas las cosas, creo:

porque, además de ser bella,
hay en tus ojos tal fuego,
y tal nobleza en tu alma,
y tal bondad en tu pecho,
que diera yo (y lo repito)
por esos ojos de cielo
y esa cara peregrina,
cuanto valgo y cuanto tengo.

Y, si por todas tus gracias
te diera—al fin—todo esto,
«por un beso... ¡yo no sé,
que te diera por un beso!

Amáury.



A la orilla del mar

Los días grises

No se de nada más reparador, nada más dulce, que saborear los días grises, sin horas, sin tintes cambiantes, en que el Océano y el cielo, como adormecidos, parecen reflejarse, fundirse en algo vano, lejano, una gran cortina de gasa flotante que oculta el infinito.

Los barcos anclados, inmóviles, semejan negros cuervos marinos, que se ciernen sobre las aguas. Se adivina al sol por los resplandores nacarados que platean á intervalos el gris.

Las altas escarpas destrozadas, pierden sus contornos, y ya no se ven aparecer esas sombras macizas que se alegran sobre las rocas tapizadas de ovas y sobre los charcos profundos en que las anémonas marinas dilatan sus pétalos babosos.

El aire en calma, tiene leves sonoridades que se prolongan como ecos. Las olas, onduladas, se quiebran sin fuerzas en la arena descolorida como el cielo y el agua.

Son los instantes de tranquila melancolía en que se intenta resucitar los sueños muertos del pasado, en que se busca el tormento exquisito del recuerdo, en que ya no se siente la fuerza de amar de nuevo, de aparejar hacia lo desconocido del día siguiente.

Mejores que los tórridos mediodías de Agosto, en que el sol flamea en medio de los trigos maduros, en que se ocultan las aves bajo las hojas incendiadas; mejores que las albas de Abril, en que las flores de los cerezos se esparcen como una nieve adorable,

por los caminos cubiertos de hierba salvaje; mejores que los crepúsculos violeta, en que la luna sube como un globo rosado por detrás de las colinas, días lentos y muelles, que matan el corazón y adormecen el ser son esos días grises.

Son los abrazos envolventes de una mujer que llega decidida á dar los adioses de la ruptura, y que no atreviéndose á pronunciar las palabras crueles de su separación, hunde su cabeza blanca llorando en nuestros brazos su triste despedida.

¡Que dulce bienestar siente el alma, al contemplar el hermoso espectáculo que la naturaleza ofrece á los ojos del observador, cuando sentado á la orilla del mar deslizanse tranquilas y serenas las horas melancólicas de los días grises!

X. Z.



¿QUÉ ES EL MUNDO?

SONETO

(Dedicado á mi buen amigo D. Celso R. Puyol)

Si yo fuera un poeta y no un danzante;
Si yo fuera un Zorrilla y no un poetastro,
Que al arrastrar mi pluma, cual la arrastro,
Escribiera un soneto en un instante.

Si yo fuera un Fray Luis y no un pedante
Que quiere dejar sombras y hasta rastro,
Por este gran planeta, ó este astro,
Según dijo un gran sabio, ó un ignorante.

Al ver como hoy impera el caciquismo
Y se burla la ley todos los días,
Sin temor, con descaro y con cinismo.

Con sangre yo escribiera mis poesías
Y cantara también á un tiempo mismo,
Que el mundo, es un mar, de picardías.

Jenachu Sanz.



In B. L. M.

El Miércoles por la noche, recibimos del señor Risueño, Vicepresidente de la Diputación provincial y ex-gobernador interino de

esta provincia, el siguiente B. L. M. que copiado á la letra dice así:

Señores Director y redactores de EL MICROBIO.

«Muy señores míos: Tengo el gusto de participar á ustedes que previa petición mía y autorización superior, acabo de hacer entrega del mando de la provincia á D. Ricardo Torroja.

No es obstáculo que ustedes desde su periódico hayan hecho campaña en mi contra, para que cumpla el grato deber de despedirme de ustedes. Cada cual cumple el grato deber de la manera que estima justo y ustedes creyeron que el suyo estaba en censurar mis actos siquiera en alguna ocasión extremaran el ataque. De todas maneras tengo especial placer ofreciéndoles mi consideración personal, una casa y un amigo en Ciudad-Rodrigo que queda á sus órdenes y les b. s. m.

Jesús Méndez Risueño.

Abril 11 1906.

El público salmantino, que no ignora todo cuanto EL MICROBIO ha dicho, juzgará de sí los ataques á que el señor Risueño se refiere, fueron justos ó extremados.

Nosotros solo hemos de manifestar á dicho señor, que agradecemos en lo que vale su despedida, así como también el ofrecimiento que nos hace.

En esta redacción que á nadie se le guarda, ni odios ni rencores de ninguna especie, crea el señor Risueño, que siempre encontrará unos verdaderos amigos, que por hoy no pueden ofrecerle otra cosa más que las columnas de su semanario.

LA REDACCIÓN.



Carta del tío Bartolo

Señor director de EL MICROBIO

Mi estimado Señor: Descamos que al recibo de ésta, se encuentre V. gueno, nosotros también estamos sin novedá Gracias á Dios.

El ojeto de esta, es ponerle al tanto de lo que sucede en el Espicio, pues como ya sabe V., tengo en él á mi tia Maria y al rapacín que amamantó la mi tia, y sabrá V., que

el otro día mos escribió una carta en la que mos decía, que ya que mos rozábamos con V., le ijéramos tó, los que ella mos cuenta y que como V. verá es bastante grave.

No le mando su carta porque está mu mal escrita, pus dice que le daban calambias según jacia la escritura y en cuantis se conoce lo que quie icir. Por eso ei decidio icírse-lo yo, asin es que escuche ustedé.

Dende que un papel de esa, que llaman *El Pueblo*, gociferó que una vieja que guardaba las gallinas y no sé que más avechuchos del Espicio, les abia decido que en el mesmo sitio, abia un curadero pa los que tienen enfermedades pegajosas y que los tenían poco menos que abandonaos, se la ha quitao de allí, porque icen que es mu charratana y miusté, si á decido algo, es na más que la pura verdá, pus yo que lo vide cuando juí la última vez á esa, ei de icile, que los apestaos, duermen en unos camastros mu malos y que no tien colchones, no sé si por lo que icen se llama higiene ó por desidía de las que tien obligación de cuidarles.

¿Y las ropas, señor Diretor? Están más puercas que las de un probe. Yo no sé si será verdá lo que icen, de que duermen aparejaos los rapaces y que por eso no se curan tan pronto como debían, pero ustedé que en toas las partes se mete á figonear, debía enterarse bien y icilo en su papel pa que se pongan coloraos tos los que tien la culpa de ese abandono.

Como en los días de Semana Santa que jueron los que yo estuve en esa no se dejó ustedé ver el pelo, me tuve que quear con las ganas de enseñale á ustedé la carta de mi tia y tomarme la molestia de escribile desde el pueblo.

A otra vez que yo vaya, no se esconda ustedé tanto, pus aunque yo gasto calzones, ya sabe ustedé que soi mu entendio y puedo presentarme anti cualquiera con guenos modales.

Na más le igo por hoy, consérvese ustedé gueno y reciba recuerdos de toa mi familia, que le aprecia mucho y tamien de este su afetisimo seguro y servidor q. b. s. m.

EL TÍO BARTOLO.

Pocilgas y Abril de 1906.



ACUARELAS Y PASTELES

Alta, elegante sencilla
muy risueña, muy simpática,
tiene los ojos azules,
las mejillas coloradas,
pelo entre rubio y moreno
y más bonita es su cara
que su corazón, y conste
que la chica es una santa,
pues así puede llamarse
á quien se encuentra adornada
de atractivos que subyugan
y de encantos que arrebatan,
y sin embargo no acude
al paseo de la Plaza
á exhibirse á ver si pesca
uno que en las redes caiga
pues en cosas de amor tiene
la manita tan cerrada
que á cuantos *se le lanzaron*
les dió sendas calabazas;
y cuentan que fueron muchos
los que su amor reclamaban,
queriendo ser Abelardos
de Eloisa tan simpática,
tan adorable y tan bella,
que á cuantos la ven, encanta.
En la calle de Zamora,
muy cerca de aquella plaza
que se llama de los Bandos,
diz que habita esta muchacha.
Siempre está, tras los cristales
á su labor entregada
pues es muy trabajadora
y muy mujer de su casa;
cualidad en estos tiempos
tan poco común, tan rara,
que la mujer que le tiene
es en verdad una alhaja.

Luis de Vargas.

*
* *

Podrá decirme alguien, ¿quién es un joven,
que llama la atención á todo quisque
por su modo de andar y su elegancia,
y hasta por lo que dice?

Es rubio, gasta lentes y se bate,
á espada ó á pistola por su nena,
estudia el Magisterio, ó la ha estudiado,
según por ahí se cuenta.

El chico es de estatura regular,
un bastante feillo y algo chato,
y un apellido tiene, que á decirlo,
no acierto por lo raro.

Nunca jamás se olvida del bastón,
con el cual vá muy hueco y hasta tonto,
y si aun no le conocen mis lectores,
les diré: yo tampoco.

Imp. Salmanticense, Arroyo del Carmen, 15.

Gran Fotografía Artística DE LA VIUDA DE OLIVÁN

PASEO DE LAS CARMELITAS

La casa de Oliván hace retratos elegantes bonitos y baratos.

Tan numerosas son las colecciones que presenta en platino, porcelanas y miñones, que aquel que entra y las vé, puede apostarse, no se sale de allí sin retratarse.

De aquí deduzco yo por mil razones que en esta casa se hacen ampliaciones y retratan tan bien á los nenitos que los dejan lo mismo que angelitos.

Si te quieres de charro retratar, aquí te ceden trajes sin usar.

FUNERARIA Y CERA

En la antigua Cerería de la Bajada de San Julián, núm. 16, se venden cajas para muertos, palmas, coronas, recordatorios, esquelas mortuorias, cera para pisos, cera virgen blanca y amarilla, en panal, hoja y grumo; alquiler de hachas y velas; velas rizadas, cerilla é hilera.

NOTA.—En la misma funeraria hay montado un gran taller de hacer medias y calcetines á máquina á precios baratísimos. También se componen las medias hechas á mano.

¡FIJAOS BIEN!

¿Por qué será que ¡qué! feo
A aquella morena arrastra?
¿Por qué el taimado Tadeo
Simpatiza á su madrasta?
¿Por qué causa sensación
El cuadito Manzanos,
Cuando va apretando manos
Alrededor de un salón?
¿Por qué agrada Domingullo?
¿Por qué enamora Teodoro?
¿Por qué?... Acudid al Corrillo
Id á la «TIJERA DE ORO»
Observad de punta á punta
Camisas, cuellos y puños
Apuesto dos mil rasguños
Que no me haréis más preguntas.

Corrillo, núm. 4.

LA SUIZA

Gran Vaquería situada en las Afueras de Sancti-Spiritus, letra B.

En este establecimiento y en sus sucursales encontrará el culto público de ésta Capital, leche especial para niños y enfermos.

SUCURSALES:

TORO, 67.

ZAMORA, 58.

RUA, (frente al caño de S. Martín).

También en el referido establecimiento se sirve leche á todas las horas.

NO CONFUNDIRSE

Afueras de Sancti-Spiritus, letra B.

¡O J O S!!

Todas las enfermedades de la vista pueden consultarse con el

DR. ALONSO A. NIETO

OCULISTA

Exprofesor del Instituto Oftálmico Nacional.

PLAZA DE LA LIBERTAD, NÚM. 10

Consultas de 11 á 1.

OBRADOR DE PLATERIA DE

A. JUANES

Donde te han hecho esas letras tan bonitas y elegantes que llevas en la petaca? En el Obrador de A. Juanes. Allí te marcan sortijas pulseras y toda clase de alhajas en planta y oro y aun en los demás metales. También en este Obrador las alhajas te las hacen á precios tan baratísimos que casi casi es de balde.

NO CONFUNDIRSE, NAVÍO 5.

EL BUEN GUSTO

Comercio de sedas y novedades con inmenso surtido de ropas blancas, faldones, gorros, capotas, y vestidos de todas clases y precios.

24—PLAZA MAYOR—24

NAVÍO, 5

NAVÍO, 5